

Paisanos Chinos. Transpacific Politics among Chinese Immigrants in Mexico.

Fredy González

Paisanos Chinos. Políticas Transpacíficas entre inmigrantes chinos en México.

Paisanos Chineses. Políticas Transpacíficas entre inmigrantes chinos no México.

University of California Press, Oakland, CA, Estados Unidos, 2017, 296 páginas,
ISBN: 978-0520290204

RESEÑA

Patricia Palma

University of
California, Davis, CA,
Estados Unidos

ppalma@ucdavis.edu

Hasta hace algunas décadas atrás, los estudios referidos a la comunidad china en las Américas tendían a analizar la trayectoria de este grupo de inmigrantes de manera aislada y más bien como un grupo ajeno a los acontecimientos políticos nacionales. Asimismo, entre las temáticas más frecuentes se solía privilegiar el estudio de las malas condiciones de vida de los primeros inmigrantes chinos durante el siglo XIX, las políticas anti-chinas y la discriminación sufrida por dicha comunidad en diversos países de la región, especialmente en EEUU, Cuba, México y Perú. El libro *Paisanos chinos* se inserta en una nueva corriente historiográfica sobre los chinos en ultramar, que centra su atención en la construcción de redes por parte de éstos, tanto a nivel local, nacional e internacional. El trabajo de Fredy González, profesor en la Universidad de Colorado Boulder, enfatiza a los actores -los paisanos a los que alude el título- quienes no son analizados como sujetos pasivos, sino como individuos e inmigrantes que actuaron y respondieron a eventos de carácter nacionales y globales que afectaron a su comunidad, especialmente en el último siglo.

El libro plantea una original interpretación para estudiar las redes transnacionales entre la comunidad china, China y sus organismos diplomáticos. Mientras académicos de la inmigración mexicana consideran que los fuertes vínculos transnacionales ayudaron a mantener la identidad china separada de la mexicana, permitiendo una lealtad patriótica hacia China; González argumenta por el contrario que los lazos transnacionales con China ayudaron a los chino-mexicanos a integrarse en la nación mexicana (p. 4). Como demuestra el autor, los chino-mexicanos desarrollaron diversas estrategias para permanecer en suelo mexicano. De esta forma, su respuesta a políticas anti-chinas o la ayuda económica brindada a China durante los años 30, buscaba demostrar a la opinión pública mexicana que la comunidad gozaba de una situación próspera, lo cual se reflejaba en una activa cooperación organizaciones internacionales y grupos locales como parte de una estrategia de integración local y nacional.

DOI

10.3232/RHI.2017.
V10.N2.10

El libro está dividido en seis capítulos, organizados en forma cronológica y temática. Los dos primeros estudian las campañas anti-chinas entre los años 1931-1934 en diversas áreas de México, y el rol de las asociaciones políticas y sociales de *paisanos* en la resistencia a la xenofobia y las expulsiones llevadas a cabo por el gobierno mexicano. El tercer capítulo explora la actividad política transnacional de los chinos-mexicanos en el periodo de 1937-45, especialmente durante la invasión japonesa y la Segunda Guerra Mundial. Como señala el autor, las campañas de ayuda a China fueron utilizadas por la comunidad como una herramienta para mejorar su imagen y así ganar mayor aceptación en la sociedad mexicana. Los capítulos 4 y 5 estudian los años de la Guerra Fría, y cómo las asociaciones chino-mexicanas –al igual que otra diáspora china en ultramar– tuvieron que hacer frente al surgimiento de la República Popular China, y los esfuerzos diplomáticos de la República de China por frenar el apoyo a la causa comunista en México. El capítulo final estudia el periodo posterior al rompimiento de relaciones diplomáticas entre México y Taiwán en 1971, y en la nueva ola de inmigrantes que generó una mayor heterogeneidad al interior de la comunidad china en el país.

Paisanos Chinos es sin duda una importante contribución al campo de los estudios de los chinos en ultramar en los últimos años, tanto por sus aspectos metodológicos como por los temas que abarca. Mencionaré brevemente tres aspectos que considero merecen ser destacados de esta publicación. Primero, el libro demuestra la importancia que tiene para el estudio de inmigración, y en especial de la comunidad china en las Américas, el uso de una pluralidad de fuentes documentales. Como señala González, uno de los problemas que poseen las fuentes mexicanas –y que se puede extender para otros países de las Américas– es su visión distorsionada de los inmigrantes chinos, como de sus asociaciones. Para ello, el autor recurre a fuentes en diferentes idiomas, muchos de éstos en archivos en la República Popular China y Taiwán, nunca antes analizados.

El libro es a su vez una contribución a una renovada literatura sobre chinos-mexicanos en los últimos años, expandiendo el marco temporal y geográfico. Mientras la mayor parte de los estudios referidos a las campañas anti-chinas en el país se enfocan principalmente en el fenómeno norteco en Sonora y Sinaloa; González explora cómo estas campañas se llevaron a cabo en lugares tan dispares como el Golfo de México, Baja California, en el estado sureño de Chiapas. Finalmente, en el campo de los estudios de chinos en ultramar, el libro de González viene a llenar un vacío sobre el estudio de la diáspora china durante la Guerra Fría, y posterior al establecimiento de la República Popular China en 1949. Mientras la mayor parte de las investigaciones sobre chinos en las Américas se han enfocado en el siglo XIX y primeras décadas del XX, libros como *Paisanos Chinos* revelan la necesidad de estudiar a este grupo en una larga duración, especialmente por el rol que cumplió en la segunda mitad del siglo XX.

Este texto es un gran material para ser utilizado en clases sobre historia latinoamericana, diásporas e historia transnacional. Esperamos que prontamente pueda ser traducido al español. El mayor acceso a libros como *Paisanos Chinos* ayudará a la renovación de los estudios de chinos en ultramar en la academia latinoamericana.